

Un porche enlazará la harinera con el Jardín de la Memoria

► Bajo la zona verde se construirán salas donde los jóvenes artistas podrán ensayar

CELIA SORIA
csoria@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

Un porche abierto al Jardín de la Memoria dará la bienvenida a los ciudadanos que se acerquen a la Harinera de San José, la vieja fábrica del siglo XVIII que el Ayuntamiento de Zaragoza va a restaurar para destinarla a espacio para jóvenes creadores artísticos.

La entrada diseñada por el arquitecto municipal Teófilo Martín se realizará por ese atrio ajardinado, bajo cuya superficie se distribuirán en planta sótano varias salas destinadas al ensayo de grupos noveles de música y artistas jóvenes.

El proyecto de rehabilitación, presentado ayer a los colectivos sociales del distrito de San José, es simple. Salas diáfanas de cuyos techos colgarán las viejas ruedas que sujetaban las correas de los tornos de la fábrica, luz natural procedente de las ventanas y pilares enlazados por arcos. «Queremos mantener la historia del edificio, con sus elementos originales, pero al mismo tiempo hemos programado una intervención barata y ligera para que sean los propios artistas quienes ocupen el espacio a su gusto repintando las paredes, acondicionándolo con sus exposiciones o como crean conveniente», expuso Teófilo Martín.



► Un momento de la presentación, ayer, en el interior de la harinera.

NEIMA PIDAL

azucarera SERVICIO GEMELO EN EL RABAL

► El objetivo de la Gerencia de Urbanismo y la Delegación de Juventud (ambos dirigidos por Chunta Aragonesista) es convertir la Harinera de San José y la Azucarera del Arrabal en dos equipamientos gemelos destinados a fomentar la creatividad de los jóvenes en cualquier tipo de faceta artística y tecnológica.

Para la ejecución del proyecto se ha mirado a las ciudades de Madrid y Barcelona, además de otras europeas como París y Londres. «Este proyecto responde a una estrategia de proyección exterior, porque queremos que Zaragoza sea una de las pocas ciudades europeas que en la actualidad disponen de equipamientos de estas características», explicó Jorge Marqueta, del departamento municipal de Juventud.

Según detalló, con la recuperación de la harinera se consiguen tres objetivos: revitalizar el barrio de San José (creando un equipamiento de referencia para la ciudad), recuperar el patrimonio industrial zaragozano e impulsar un proyecto pionero en

España para el fomento de la creatividad artística y tecnológica de los jóvenes.

El proyecto se aprobó esta semana en el consejo de la Gerencia de Urbanismo. La intervención se centra en el edificio de tres plantas construido en el siglo XVIII y costará seis millones de euros. Para más adelante se deja la restauración del bloque anexo levantado en 1920 por el arquitecto Miguel Ángel Navarro (autor entre otras obras de la Casa Soláns).

El concejal de Equipamientos, Agustín Martín, precisó que el proyecto se somete ahora a licitación y que a principios del próximo año podrán empezar la obra. ≡